

Acusan a concejala electa por Santiago de funar feria de artes gráficas en Barrio Yungay

El Ciudadano · 18 de noviembre de 2016

Acá el relato de cómo una actividad familiar, autogestionada y sin alcohol, termina desalojada por Carabineros.



Rescatamos este relato de [María Paz Castillo](#), productora de eventos, sobre lo ocurrido en la Feria de Artes Gráficas del Barrio Yungay el pasado domingo 13 de noviembre. El evento fue desalojado por

Carabineros y se acusa a la concejala electa por Santiago, Rosario Carvajal, de ser la responsable de que ello haya ocurrido.

Sobre lo que pasó en la Feria de Artes Gráficas

Por María Paz Castillo

Desde hace un rato que tengo el ojo puesto en los dibujitos, como esta curiosidad por conocer otras formas de comunicación, como un mensaje puede ser interpretado sin o con escasas palabras, etc. Así que este domingo, después de el almuerzo familiarS y antes de la ruta de prueba de BPP, me dirigí a la [Feria de Artes Gráficas que se desarrollaría en el querido Barrio Yungay](#)

Ya hace un año, que se está realizando esta **Feria de Artes Grafikas** en distintos espacios, como fue en el Teatro Huemul (qué ocasión tan bonita), la Universidad de Chile, parques, entre otros. Y en esta ocasión, iba a ser parte de la Fiesta de la Primavera que se iba a realizar en el Barrio Yungay (*nota al margen:* cómo olvidar esa primera Fiesta de la Primavera hace 6 años atrás, donde se me ocurrió transmitirla por streaming con la gente de Víctor Jara TV, los chiquillos de La Florida y la colaboración de algunos chiquillos de Beauchef en Belafonte). Pero debido al paro generalizado en varios servicios públicos y sobre todo por la basura, se decidió no realizarla.



Foto: Facebook Feria de Artes Gráficas

¿Pero qué pasó?

Sin embargo, la organización de la feria decidió seguir adelante. Una actividad acotada, organizada, de día, sin alcohol, en un espacio limitado (Pasaje Hurtado Rodríguez), para qué más piola. Estamos hablando de puestos vendiendo stickers, libros, haciendo serigrafía. Estamos hablando de artistas que elaboran sus obras y relacionados con la gráfica a todo nivel, como el [Pedro Fuentealba](#) (Xilografía / Prensa Opal), el César y la gente de [Serigrafía Instantánea](#), el Pablo de la Fuente ([Grafika Diablo Rojo](#)) que ha hecho las carátulas de discos de innumerables bandas, como Anita Tijoux, Juanafé, Banda Conmoción; [Mala Imagen](#), conocido por sus tiras de corte político, con varios libros a su haber y mucha más gente que recién estoy poniéndole más ojo, que lleva sus imprentas o parte de sus talleres serigráficos para mostrar cómo se realizan a veces oficios centenarios que de otra manera no veríamos. O los amigos de [Bicijugos](#), que hacen jugos con la energía de una bici y que nos encontramos en un montón de actividades de este tipo.

Estamos hablando también de muralistas que han dejado su huella en el barrio, artistas visuales, etc. Además, he aprovechado, en esto de ir comprando cosas, de ponerle color y onda a mis espacios, gracias a las pequeñas cosas que voy comprando: afiches, autoadhesivos, etc.

De repente, este ambiente hermoso, lleno de guaguas, de trabajos hechos a mano y de caras familiares del barrio con los que nos ponemos a conversar, de un silencio impresionante lleno de cosas bonitas, se transformó en la voz de César anunciando lo que estaba ocurriendo, a todos desmontando rápidamente, porque una vecina, de iniciales **ROSARIO CARVAJAL** no sólo había llamado a Carabineros, sino que estaba en la comisaría presionando para que sacaran la feria.

De hecho me reía-me daba pena con el siguiente tweet.

En un nuevo golpe a la delincuencia y al crimen organizado, la policía acaba de funar a peligrosos dibujantes, ilustradores y diseñadores.

— elmundodepax (@elmundodepax) [13 de noviembre de 2016](#)

Contexto

Rosario Carvajal vive en ese pasaje. El resto de vecinos había aceptado no sólo que se desarrollara la actividad, sino colaborado con baños, electricidad y apoyo. Una mayoría que no aceptó, desconoció e invalidó.

Rosario no es simplemente vecina. Era presidenta de la junta de vecinos, de la agrupación Vecinos por la Defensa del barrio Yungay (y de toda la chorrera de organizaciones que se desprenden de ella, que son finalmente la misma pero en muchos nombres) **y actual concejala electa por Santiago**. Chuta, lo que nos queda.

Eso deja un poco de desconcierto en las personas que no han tenido la “suerte” de cruzarse con ella, pues ¿por qué alguien que vive hablando del patrimonio, del barrio, de la escala humana, te echa a los pacos? ¿Por qué tomar esa actitud, lejana a lo que las organizaciones y los artistas suelen manejar, para funar una actividad tan pero tan a escala humana? ¿Por qué? ¿Porque no le pediste permiso?

Si tiene buena memoria, uno de los casos más bullados de disidencia con este reinado (porque son muchos y basta con leer los comentarios para saber que son más de los que uno imagina) fue lo que pasó con Mauricio Redolés, poeta, cantante e ícono de los vecinos del barrio. Mauricio hizo [una columna sobre la caca y el pichi que inundaba el barrio](#). Fue duramente tratado por “los vecinos”, incluso con reunión pidiéndole explicaciones, donde lo trataron de ***nostálgico de Pinochet*** e incluso uno de ellos, Eddie, [le dedicó soslayadamente una columna](#), y lo llamaron además para [varias entrevistas](#) a propósito del tema. A lo que Mauricio respondió con [otra carta](#) y con el Facebook de “[Algunos vecinos](#)”, desde donde comenta, denuncia y difunde ese lado B del barrio.

Independiente de lo que uno pueda saber, pensar o entender más allá de lo evidente, la actitud de querer intervenir en todo lo que ocurra, me parece de un abuso tremendo. Sí, hay un trabajo de años, pero ¿no será que las intenciones son otras? ¿No será que el poder, los proyectos \$\$, la estructura piramidal e, incluso, la posibilidad de posesiones inmobiliarias en el sector, los comió un poco? Me quedo con la frase de Redolés en su segunda columna:

{destacado-1}

Conclusiones

Es lamentable que actividades de estas características (insisto: una ocasión, a nivel familiar, bien organizada por gente que ha colaborado en otras ocasiones con sus actividades, de día y con el apoyo del resto de vecinos) sean funadas no por el desarrollo de una actividad sin permiso de la autoridad, sino más bien porque no le pediste permiso a alguien que considera abiertamente que cualquier instancia que ocurra en el barrio debe pasar por su aprobación y que si no es con ella y sus organizaciones, es contra ella, incluso con la aprobación del resto. ¿Ego? ¿Poder? ¿Falta de lógica? ¿No es como las mismas razones por las cuales han tenido roces con la gente? ¿Qué pasó?



Es lamentable también porque las mismas organizaciones, artistas y redes que trabajan en todo el ámbito cultural, ya no te están comprando. Igual

me parece positivo, que sola muestre su verdadera cara. Así que como ya sucede hace tiempo (sí, también pasó conmigo) te tendrás que buscar a otros más jóvenes, incautos, que vengan recién trabajando o que tengan ganas de trabajar estos temas,”de entrar en los circuitos”, porque los que ya tuvieron la mala pata de toparse contigo y/o con los que te apoyan, ya sabemos qué tan mala leche pueden ser y que no tendrán ningún empacho en llamar a la policía para que los eche como delincuentes, no pagarles un proyecto en el que trabajaron, o hacerle la vida imposible.

Aguante la Feria de Artes Gráficas, aguanten las organizaciones que siguen trabajando en la calle, aguanten los vecinos, “los otros vecinos que no son ellos”, aguante la autogestión, aguante el estar al borde de ese sistema que le gusta tirarle mierda a lo que no es bajo sus dictámenes.

El Barrio Yungay, el que amamos tanto, menos mal que es más grande y hartó más que una organización o que una persona.

Fuente: El Ciudadano